

ados

actuó en el momento en que hizo un disparo al aire. Bastó esto para justificar nuestro bandolerismo y los disparos que en seguida y días siguientes se hicieron. Apretaron sus ligaduras las manos y sin decir agua va, abrieron un fuego sobre nuestro campamento. No se sabe cómo cayeron en esos momentos de tanta confusión. Por más que hubiéramos resistido a revolver y boledora (no teníamos más que 3 Winchester) dado nuestro valor muy superior al de ellos, y presentando resistencia que se justificaba por la actitud de las tropas, no lo intentamos porque no entraba en nuestros propósitos haber matado a nadie. Los estancieros las tropas para evitar la efusión de sangre, y porque no era contra ellas que iba nuestra lucha; se quería hacer un suceso que molestase a los estancieros, haciéndoles hacer los trabajos de la mar, a fin de que amonados por las pérdidas que ello les ocasionaba, consiguiesen la libertad de los comarcas presos. Pero estábamos muy equivocados en nuestros cálculos, los estancieros han decretado nuestro exterminio y tenía que llevarse a cabo a todo trance. La consigna que nos dieron era: "¡Matar o morir!". Masacrarnos había de cumplirse irremisiblemente, con razón o sin ella. No es de extrañar hoy, pues, que los jefes y sus tropas, al haber arrojado las armas, se hayan retirado a las montañas y se hayan refugiado en las cuevas y en las cuevas de las montañas. El programa de ahogar en sangre las revoluciones y derechos obreros, amasado en Buenos Aires, con ligamento de muchos miles de dólares, entre los señores Hohenzollern, Braun, y demás latifundistas patagónicos, pañeros se resolvió no aceptar el ofrecimiento de ambular por el campo, empieza a cumplirse a las mil maravillas en libertad a todos los presos. No pueden mostrarse descontentos sino se venían de estorbo y molestaban a los presos, sin esperar a que fueran voluntariamente a prisión. Los caídos, aun con vida, aceptase el arreglo obrero, según se acordó. Esto ocurría en los días de la noche de noviembre. Uno de los presos, reforzados con policía, al ver la obra de aquellas buenas gentes y criminales, habían ido a buscar a la policía, que en un momento se levantó contra ellos. Los señales de vida, pues no valían clamores ni medio) sin dar aviso a las autoridades, tal era la ferocidad de aquellas gentes, para que se pusieran a matar. Entre ellos, nuestros compañeros, a los que se les había pasado el día, que nunca fue ese su día, que hecha la noche y notando tranquilidad, y para que no se alarmara, empecé a arrastrar sangre, sin dejar tirar con todo sigilo y logré llegar sin ser notado a orillas del río a las 10 de la noche, desahogado, cansado, con las fatigas y de una pequeña fregada blanca se hicieron como los tremendos dolores que me producían y conseguir que se detuvieran, aumentados por el doloroso golpe, que al fin y al cabo me caía. Sacando fuerzas de flaquezas y suma inocente diversión, me parecía, aún más, tanto que me daba de matar que traían terminada no haberme hecho ultimaria, se cayera uno de los detenidos, arrastrándose hasta que llegó a un terreno más bajo, una pequeña hondonada, arregló fue posterior a cuando me incorporé a medias, para seguir las esperanzas de llegar a un lugar seguro. No sé si la fiebre o el terror me arrojó, los compañeros se arrojaron a la seguridad de que de ellos no se me veían, y así, aterrizado, debilitado, casi exánime seguí leyendo sin saber hacer donde, buscando los parajes más someros y quebrados. Cuando la luz del nuevo día comenzó a disipar la débil oscuridad, me traje a la mente, casi extraviada, la necesidad de buscar un buen escondite. Me encontré, me encontraba al pie de unos peñales, y a unos ochenta metros de altura había unas grandes piedras con muchos huecos que debían haber sido o son buenas cuevas de ratas. Me instalé en una de ellas y como un ratón pude, con pedazos de la camisa, me tapé la herida del codo, enormemente inflamada y roto; la camiseta, el jersey y el chaleco servían de ventaja a la herida del pecho, que no me hacía sufrir tanto como aque- (Quién me asiste, un caritativo compañero, que algo entendido en esas cosas, teme que no podré valerme como antes de mi herida. La herida del pecho ya está curada. Como los perros, que con solo lamer se curan las heridas!) Terminada la cura me dispuse a descansar un rato. Vano empeño! Por primera vez en mi vida renuncié de haber nacido en tierra argentina! El dolor de las heridas, la sed, me devoraba y el recuerdo y la visión de la horrible carnicería presenciada y sufrida, impedían lograr mi intento. Mi cabeza se me encastó dantesco en que se agitaban espantosos fantasmas. Así estaba, cuando el ruido de una descarga vino a aliviar mi estorbo. A esta siguió otra, y otra. Hacían muchos días después que llegaron a esta zona compañeros de infortunio, no pude sino la causa de aquellas descargas. Esos compañeros me han relatado lo que yo no he visto el día de mi caída, y días siguientes. Me han dado, y de otros desgraciados como nosotros, que han conseguido salvar de la masacre en distintas partes, datos ciertos, y hasta jurados, porque más de uno ha resistido a creerlos, yo no.

hizo un disparo al aire. Bastó esto para justificar nuestro bandolerismo y los disparos que en seguida y días siguientes se hicieron. Apretaron sus ligaduras las manos y sin decir agua va, abrieron un fuego sobre nuestro campamento. No se sabe cómo cayeron en esos momentos de tanta confusión. Por más que hubiéramos resistido a revolver y boledora (no teníamos más que 3 Winchester) dado nuestro valor muy superior al de ellos, y presentando resistencia que se justificaba por la actitud de las tropas, no lo intentamos porque no entraba en nuestros propósitos haber matado a nadie. Los estancieros las tropas para evitar la efusión de sangre, y porque no era contra ellas que iba nuestra lucha; se quería hacer un suceso que molestase a los estancieros, haciéndoles hacer los trabajos de la mar, a fin de que amonados por las pérdidas que ello les ocasionaba, consiguiesen la libertad de los comarcas presos. Pero estábamos muy equivocados en nuestros cálculos, los estancieros han decretado nuestro exterminio y tenía que llevarse a cabo a todo trance. La consigna que nos dieron era: "¡Matar o morir!". Masacrarnos había de cumplirse irremisiblemente, con razón o sin ella. No es de extrañar hoy, pues, que los jefes y sus tropas, al haber arrojado las armas, se hayan retirado a las montañas y se hayan refugiado en las cuevas y en las cuevas de las montañas. El programa de ahogar en sangre las revoluciones y derechos obreros, amasado en Buenos Aires, con ligamento de muchos miles de dólares, entre los señores Hohenzollern, Braun, y demás latifundistas patagónicos, pañeros se resolvió no aceptar el ofrecimiento de ambular por el campo, empieza a cumplirse a las mil maravillas en libertad a todos los presos. No pueden mostrarse descontentos sino se venían de estorbo y molestaban a los presos, sin esperar a que fueran voluntariamente a prisión. Los caídos, aun con vida, aceptase el arreglo obrero, según se acordó. Esto ocurría en los días de la noche de noviembre. Uno de los presos, reforzados con policía, al ver la obra de aquellas buenas gentes y criminales, habían ido a buscar a la policía, que en un momento se levantó contra ellos. Los señales de vida, pues no valían clamores ni medio) sin dar aviso a las autoridades, tal era la ferocidad de aquellas gentes, para que se pusieran a matar. Entre ellos, nuestros compañeros, a los que se les había pasado el día, que nunca fue ese su día, que hecha la noche y notando tranquilidad, y para que no se alarmara, empecé a arrastrar sangre, sin dejar tirar con todo sigilo y logré llegar sin ser notado a orillas del río a las 10 de la noche, desahogado, cansado, con las fatigas y de una pequeña fregada blanca se hicieron como los tremendos dolores que me producían y conseguir que se detuvieran, aumentados por el doloroso golpe, que al fin y al cabo me caía. Sacando fuerzas de flaquezas y suma inocente diversión, me parecía, aún más, tanto que me daba de matar que traían terminada no haberme hecho ultimaria, se cayera uno de los detenidos, arrastrándose hasta que llegó a un terreno más bajo, una pequeña hondonada, arregló fue posterior a cuando me incorporé a medias, para seguir las esperanzas de llegar a un lugar seguro. No sé si la fiebre o el terror me arrojó, los compañeros se arrojaron a la seguridad de que de ellos no se me veían, y así, aterrizado, debilitado, casi exánime seguí leyendo sin saber hacer donde, buscando los parajes más someros y quebrados. Cuando la luz del nuevo día comenzó a disipar la débil oscuridad, me traje a la mente, casi extraviada, la necesidad de buscar un buen escondite. Me encontré, me encontraba al pie de unos peñales, y a unos ochenta metros de altura había unas grandes piedras con muchos huecos que debían haber sido o son buenas cuevas de ratas. Me instalé en una de ellas y como un ratón pude, con pedazos de la camisa, me tapé la herida del codo, enormemente inflamada y roto; la camiseta, el jersey y el chaleco servían de ventaja a la herida del pecho, que no me hacía sufrir tanto como aque- (Quién me asiste, un caritativo compañero, que algo entendido en esas cosas, teme que no podré valerme como antes de mi herida. La herida del pecho ya está curada. Como los perros, que con solo lamer se curan las heridas!) Terminada la cura me dispuse a descansar un rato. Vano empeño! Por primera vez en mi vida renuncié de haber nacido en tierra argentina! El dolor de las heridas, la sed, me devoraba y el recuerdo y la visión de la horrible carnicería presenciada y sufrida, impedían lograr mi intento. Mi cabeza se me encastó dantesco en que se agitaban espantosos fantasmas. Así estaba, cuando el ruido de una descarga vino a aliviar mi estorbo. A esta siguió otra, y otra. Hacían muchos días después que llegaron a esta zona compañeros de infortunio, no pude sino la causa de aquellas descargas. Esos compañeros me han relatado lo que yo no he visto el día de mi caída, y días siguientes. Me han dado, y de otros desgraciados como nosotros, que han conseguido salvar de la masacre en distintas partes, datos ciertos, y hasta jurados, porque más de uno ha resistido a creerlos, yo no.

R. GONZALEZ PACHECO

Desde "Revista Obrera", un camarada atacó a "Las Víboras" — la primera obra de nuestro compañero R. González Pacheco — manifestando que trata un asunto de adúlterio, y lo trata "chorreando sangre", en forma que los que asisten a su representación ven solamente que se afirma el derecho reaccionario de matar por adúlterio — no a la mujer, por lo menos —, que ésta es la propaganda de "Las Víboras", y que por lo tanto no es una obra para nuestro campo. Y apela al propio Pacheco para que lo diga, es decir, para que haga confesión y penitencia de tan reaccionarias ideas expuestas en esta obra, en contra del reconocimiento de la libertad de los amantes, y de la libertad de la mujer. "Las Víboras" es una obra de una vieja y, por lo tanto, conocida de muchos. No trata meramente de un asunto de adúlterio, por más que esta palabra no reñena sino muy raramente en labios de los anarquistas, pues si todos entendemos la libertad en el amor, rompiendo los lazos tiránicos que se oponen a ella, no entendemos los juicios claudesinos — es decir el adúlterio —, que son un engaño a una de las partes, y que continúan la mentira exterior del matrimonio burgués. Para nosotros, los adúlteros son los amantes y debían irse en libertad. Y si no se cumple esta moralidad esencial, poco nos interesan los actos de adúlterio y no vemos en ellos un paso para la libertad del amor. Los adúlteros son solamente esclavos, a los cuales repugna tomar la responsabilidad y la libertad de su amor. Sin embargo, no juzgaremos reaccionariamente sus dramas.

Pero volvamos a "Las Víboras". En ella se trata más bien de un asunto de propiedad, de un conflicto de propiedad. Dos familias están en presencia, de padres a hijos. Los padres han trabajado fraternalmente como hermanos; pero mientras el uno lo hacía desprendidamente como amigo, el otro hacia de ello su propiedad. Esto debía tener sus consecuencias para la familia del primero; y así vemos que, muerto el padre del segundo, el hijo usa de sus derechos de propietario, en forma de arrojar a todos los que habían con-

tribuido a levantar la estancia con su padre, y que consideraban como su casa, su terrón, y de tomar al hijo de la otra familia, que era su ahijado, después del sudor de todos, también a la mujer, por pura distracción o aburrimiento, casi como derecho del patrón y sin amor o verdadero sentimiento alguno. En cuanto a la mujer, este hombre que domina sobre la familia de su marido, que es el jefe, le parece de otra clase y la fascina. El viejo amigo e igual del padre, que ve a su familia y a todos reducidos a la esclavitud del hijo, incita a su hijo a matar la "víbora", y esto es todo... Es una paginita de la manera cómo han sido arrojados tantas "paisanitos" a la calle, al ser de un patrón los lugares o las estancias en que habían trabajado y habían nacido... En la forma simpática de comprender, esto es lo que han visto todos en "Las Víboras"; el camarada de "Revista Obrera" ve violado el derecho de los amantes, y en forma que "chorrea sangre", porque usa o está en su temperamento la forma antipática. Por lo demás, todo está expuesto con rectitud y sin que haya confusión alguna respecto a quienes son los tipos entre quienes pasa o se sucede todo esto: son "paisanos" y responden a las ideas, profeciones, maneras de reaccionar de su tipo.

Es claro que no ha dicho Pacheco que se diere o no se diere esta obra. Tocante a esto debe imperar la más absoluta libertad, y cada cual debe escoger lo que le parezca mejor, según su temperamento. Pero si se nos dice que no es para nuestro campo, protesta- ramos, y no porque esto o lo otro se pueda defender, sino porque consideramos que todo puede ser para nuestro campo, siempre que sea expuesto con rectitud y sin confusión. Reelís ha estudiado hasta los cámbales, los modos de alma de todos los tipos de la humanidad, y no ha considerado que esto no podía ser para nuestro campo, sino todo lo contrario.

Por lo demás, pensando que todo puede ser para nuestro campo, con la alegría y la sencillez de darnos una cosa nueva, Pacheco nos ha prometido para el número próximo de LA ANTORCHA, algunas de las escenas centrales de una obra en que trabaja actualmente, titulada: "El sembrador". E inmediatamente que salga de ella recomprenderá los "Carteles".

pañero de la agrupación, la policía detuvo a varios camaradas distribuyendo literatura. Uno de ellos Jacob Schwartz fue asesinado por la policía; tres compañeros fueron condenados a 20 años y una compañera a 5 años de cárcel. En 1918, cuando el gobierno antirruso excomulgó las ideas anarquistas, se juntaron varios camaradas y resolvieron realizar la propaganda clandestina. En Abril 1919, esta agrupación comenzó a editar un periódico mensual, "The Soviet Bulletin", pero tuvo poca suerte. A principios de 1921 cambiamos el nombre de nuestro periódico por "Free Society". Al principio se repartía gratis, más tarde, cuando cobrábamos por cada número, disminuimos mucho su distribución. "Free Society" sale actualmente con 1900 ejemplares. Además sale una publicación en ruso "Volna" con 3000 ejemplares y otra ukraniana también con 3000 ejemplares. Desde que se inició el movimiento conspirativo, hemos soportado persecuciones a grande. En Pittsburgh fué condenado uno de nuestros compañeros a 17 años de cárcel y en Bridgeport dos compañeros a un año cada uno. Muchos de nuestros camaradas fueron condenados a menores castigos y a varios se deportó.

El presidente entrega al congreso la siguiente carta de la "Unión anarquica italiana", escrita por los compañeros Malatesta y Frigerio:

Roma, 20 Diciembre de 1921.

Queridos camaradas del Congreso Internacional en Berlín: Considerando que nuestros delegados no podrán concurrir a su debido tiempo a Berlín, la comisión de Correspondencia que se encuentra ahora en Livorno resolvió enviarles el siguiente informe:

Respecto al movimiento en Italia: En Italia igual que en los demás países, se desarrolló fuertemente el movimiento revolucionario después de la guerra. Todo el movimiento obrero durante los últimos dos años adquirió un carácter revolucionario. El partido socialista, exceptuando la lucha electoral no hizo nada para aprovechar la situación revolucionaria. Esto fué el motivo principal, porque el gobierno y la burguesía tienen hoy nuevamente el poderío. El movimiento anarquista activó mucho durante los últimos dos años. Publicó primero en Milán y luego en Roma un diario bajo la dirección de Malatesta, tomando una activa participación en todas las luchas del proletariado italiano. Después de la ocupación de las fábricas, cuando empezó la reacción, no menos de 1004 de nuestros mejores compañeros fueron arrestados. De esa manera el movimiento tuvo que pasar de la ofensiva a la defensiva. A pesar de que en varias regiones los fascistas obstaculizan toda propaganda pública, trabajan los compañeros indefinidamente contra la reacción.

Nuestra actitud frente a los partidos obreros: Mientras que había aun esperanza de aprovechar la situación política y cambiar la base económica de la sociedad, la mayor parte de los anarquistas creyeron conveniente proseguir con la obra revolucionaria, sin polemizar profundamente con el ala izquierda de las organizaciones políticas o industriales. No obstante acentuaron siempre en la prensa y en las asambleas el carácter libertario de sus concepciones de la revolución en contraposición a la interpretación autoritaria de la dictadura. Opinamos que el mayor peligro para la revolución y para la emancipación de la humanidad sería la predisposición del proletariado por la llamada dictadura que el partido comunista propaga y que en realidad es la dictadura de los jefes del partido comunista. Exigimos el derecho de expresar libremente esta nuestra opinión, sin que se nos acuse de contrarrevolucionarios.

(En seguida vienen las resoluciones tomadas en el Congreso de Ancona, relativas a la actitud de los anarquistas frente al movimiento obrero, y frente a la revolución rusa y la "dictadura del proletariado", que suprimimos por haber sido ya publicadas en estas columnas).

Anarquismo y organización: La mayoría de los anarquistas italianos responden a la organización. Los grupos se usan en federaciones locales. Existe una comisión general de Correspondencia, la que actualmente

se encuentra en Livorno (Ufficio di Correspondenza del U. A. I., via della Lana 2, Livorno). La U. A. I. es la organización nacional de los anarquistas organizados en Italia y cuenta ahora 18.000 socios. También hay muchos compañeros, que no militan en la Unión, algunos por principio, otros por simple negligencia. Algunos grupos y un par de periódicos realizan su propaganda al margen de la U. A. I. En noviembre último se celebró el 3er. congreso de la U. A. I. Las sesiones fueron muy animadas, todos los temas fueron detalladamente discutidos y las resoluciones fueron aprobadas por gran mayoría. La U. A. I. espera que el Congreso Internacional restablezca nuevamente la Oficina Anarquista Internacional y se declare de acuerdo con una resolución, en el sentido. Con saludos fraternales a todos los delegados en el Congreso, en nombre de la U. A. I. y de la redacción de "Umanità Nuova". — Enrique Malatesta. — Carlos Frigerio.

El Grupo Unico de Anarquistas de Madrid envió el siguiente informe:

Madrid, 20 de Diciembre de 1921.

Al Congreso Anarquista Internacional en Berlín.

Camaradas, salud y anarquía!

Lamentamos mucho no poder hallarnos entre vosotros. La causa de ello son las atroces persecuciones que atravesamos durante los últimos dos años. La Confederación Nacional de España, conjuntamente con todos los sindicatos adheridos, está colgando fuera de la ley. Sus asociados son provocados y perseguidos del modo más inicuo por los criminales del gobierno español, Ajáid y Aragón, pero no se someten. Las cárceles están repletas de nuestros camaradas e inmensamente grande es la cantidad de los que fueron asesinados en las calles en todas las grandes ciudades españolas, pero el espíritu revolucionario de la Confederación vive, su Comité Nacional realiza su trabajo secretamente y todos los sindicatos continúan adheridos. Los anarquistas de Madrid no contando con recursos para enviar un delegado a Berlín, se reunieron en una Conferencia especial, en la que fué tratada nuestra actitud frente a las siguientes cuestiones:

Dictadura del proletariado y anarquismo: Los anarquistas consideraron siempre a la autoridad como la raíz de nuestra esclavitud. Las experiencias rusas nos dieron la razón. Somos contrarios a toda dictadura, porque estamos convencidos que la autoridad, en cualquier forma que se manifieste, no puede nunca realizar la felicidad de la humanidad.

La organización y los anarquistas: Somos partidarios de la organización sobre la base federalista, de modo que los grupos se unifican en federaciones locales y regionales, las que a su vez formarían la federación nacional de los anarquistas. La conferencia apela a los anarquistas españoles para que inicien los trabajos en ese sentido, teniendo en cuenta que los partidos políticos se organizan cada día más robustecidos.

Los anarquistas y los campesinos: En España existen dos categorías de campesinos: los trabajadores que están ocupados en las grandes latifundios y los pequeños agricultores que poseen una fracción de campo. Los primeros están organizados en la misma forma que los obreros urbanos, mientras que los segundos no son tan fáciles de conquistar a nuestras ideas y sus organizaciones tienen un carácter semi-burgués.

La propaganda en las fábricas y talleres: La propaganda anarquista en las fábricas y en los talleres es realizada por determinados grupos que difunden periódicos, folletos, manifiestos, etc., y que organizan a los obreros en los sindicatos que están adheridos a nuestra Confederación del Trabajo.

Relaciones internacionales entre los anarquistas: La Conferencia se declara por la fundación de la Internacional Anarquista, con un Bureaux de correspondencia internacional que tendrá que entrar en relaciones con las diversas federaciones nacionales.

Los anarquistas y los partidos políticos: Somos contrarios a todos los partidos políticos, inclusive a los que pretenden defender los mismos principios que nosotros, pero que

Informe del Congreso Anarquista Internacional CELEBRADO EN BERLIN

Por Rodolfo Rocker

Sexto día

El punto que sigue en el orden del día es "El anarquismo y la cuestión agraria".

Presidencia Oesterreich. — Este tema fué propuesto por los camaradas italianos, pero debido a causas excepcionales no presentaron informe ni relator.

Rocker (Alemania). — La cuestión es de gran importancia y no debe ser tratada superficialmente; por tanto es mi opinión que, como no pudo venir el compañero Malatesta, se retire por ahora de la orden del día esa cuestión.

Mauritius (Francia). — Opino también que no podemos adoptar ninguna resolución, sin haber estudiado detalladamente la cuestión agraria, que para nosotros en Francia es la de mayor importancia. En Francia hay 10 millones de obreros industriales y 20 millones de agrarios. Entre ellos hay unos 5 millones asalariados. El campesino comprende bien las ideas libertarias, pero tiene una mentalidad especial con la que hay que contar. Lamentablemente fué desatendida hasta la fecha la propaganda entre la población campesina, pero allí donde se hizo una prueba en ese sentido siempre se obtuvo un resultado satisfactorio. El campesino en Francia es un comunista declarado y enemigo de la organización estatal, siendo de esa manera posible interesarle por nuestras ideas. El mejor ejemplo de la gran importancia que tiene la cuestión agraria nos lo dió Rusia. La revolución rusa fracasó por no haber resuelto esa cuestión. Por lo tanto es necesario que los compañeros estudien detenidamente esa cuestión, para que podamos tratarla, en nuestro próximo congreso, como se merece.

El congreso se declara de acuerdo con esa propuesta, resolviendo continuar con los informes de los diversos países que se había interrumpido en el segundo día. Toma la palabra el compañero:

H. Kelly (N. América). — Si se mira el movimiento desde un punto de vista puramente organizador, no da ninguna impresión favorable. Las ideas anarquistas fueron divulgadas entre los españoles, italianos, judíos, etc., en América, pero entre los americanos propiamente dicho hasta la fecha tuvieron poca resonancia. También la propaganda oral y escrita en inglés, fué hasta la fecha realizada casi totalmente por extranjeros, sin obtener gran éxito. Existe una cierta cantidad de elementos burgueses que simpatizan con nuestras ideas, especialmente con la parte antimilitarista del anarquismo. En cuanto al movimiento sindical en Amé-

rica, la única tendencia libertaria que hay es la de los I. W. W., en la que existen dos fracciones. Una representa una especie de centralismo revolucionario, la otra simpatiza más con las ideas federalistas. La obra de más importancia que realiza la I. W. W. es la propaganda incansante y especialmente entre las clases atrasadas. Sus partidarios fueron atrocemente perseguidos durante la guerra y centenares de ellos aun vegetan en las cárceles. La American Federation of Labour, la más potente organización obrera en América, es completamente reformista en sus principios y métodos, no obstante se manifiesta en sus filas una cierta oposición que defiende hasta cierto grado ideas sindicalistas, pero le falta el espíritu revolucionario del sindicalismo; un caso de lo manifestado observamos entre los metalúrgicos de Chicago. En la industria del vestido, donde están empleados en su mayoría obreros judíos, existe un espíritu más progresivo en la organización sindical y el movimiento tiene cierta similitud con el movimiento Shop Steward inglés. La influencia de los diversos partidos socialistas no es de importancia, habiéndose últimamente debilitado aun más su posición debido a sus divisiones internas. Los anarquistas actúan en las diversas organizaciones, para divulgar sus ideas pero no existe entre ellos una organización propia a pesar de que el movimiento cuenta ya 50 años. Los camaradas judíos editan un gran periódico mensual "Di Fraie Arbeiter Stimme", realizando una excelente propaganda durante los últimos tiempos. Yo personalmente opino que solamente un gran movimiento sindicalista podría impulsar a que se extendiera mucho el anarquismo en América. A poca distancia de New York, existe hace unos años una colonia, con una escuela y un club, que tiene un brillante desarrollo y que ha creado una forma de educación completamente nueva. Comparando con las muchas colonias que ya fueron fundadas en América por libertarios, la nuestra ha tenido un gran éxito, porque pudo sostenerse tanto tiempo. Se entiende que esa clase de pequeños experimentos, todo lo buenos que fueren, no nos crearán un gran movimiento. Un movimiento fuerte sólo se puede crear en el terreno económico.

Volgin (América). — Deseo complementar el informe del compañero Kelly con algunas palabras. Existe también en América, un movimiento subterráneo de anarquistas rusos. Ese movimiento se desarrolló durante la guerra, cuando era reprimida toda oposición a la guerra. Se fundó una unión antimilitarista y se divulgó literatura clandestinamente. Debido a la flojedad de un con-

tribuido a levantar la estancia con su padre, y que consideraban como su casa, su terrón, y de tomar al hijo de la otra familia, que era su ahijado, después del sudor de todos, también a la mujer, por pura distracción o aburrimiento, casi como derecho del patrón y sin amor o verdadero sentimiento alguno. En cuanto a la mujer, este hombre que domina sobre la familia de su marido, que es el jefe, le parece de otra clase y la fascina. El viejo amigo e igual del padre, que ve a su familia y a todos reducidos a la esclavitud del hijo, incita a su hijo a matar la "víbora", y esto es todo... Es una paginita de la manera cómo han sido arrojados tantas "paisanitos" a la calle, al ser de un patrón los lugares o las estancias en que habían trabajado y habían nacido... En la forma simpática de comprender, esto es lo que han visto todos en "Las Víboras"; el camarada de "Revista Obrera" ve violado el derecho de los amantes, y en forma que "chorrea sangre", porque usa o está en su temperamento la forma antipática. Por lo demás, todo está expuesto con rectitud y sin que haya confusión alguna respecto a quienes son los tipos entre quienes pasa o se sucede todo esto: son "paisanos" y responden a las ideas, profeciones, maneras de reaccionar de su tipo.

Es claro que no ha dicho Pacheco que se diere o no se diere esta obra. Tocante a esto debe imperar la más absoluta libertad, y cada cual debe escoger lo que le parezca mejor, según su temperamento. Pero si se nos dice que no es para nuestro campo, protesta- ramos, y no porque esto o lo otro se pueda defender, sino porque consideramos que todo puede ser para nuestro campo, siempre que sea expuesto con rectitud y sin confusión. Reelís ha estudiado hasta los cámbales, los modos de alma de todos los tipos de la humanidad, y no ha considerado que esto no podía ser para nuestro campo, sino todo lo contrario.

Por lo demás, pensando que todo puede ser para nuestro campo, con la alegría y la sencillez de darnos una cosa nueva, Pacheco nos ha prometido para el número próximo de LA ANTORCHA, algunas de las escenas centrales de una obra en que trabaja actualmente, titulada: "El sembrador". E inmediatamente que salga de ella recomprenderá los "Carteles".

se encuentra en Livorno (Ufficio di Correspondenza del U. A. I., via della Lana 2, Livorno). La U. A. I. es la organización nacional de los anarquistas organizados en Italia y cuenta ahora 18.000 socios. También hay muchos compañeros, que no militan en la Unión, algunos por principio, otros por simple negligencia. Algunos grupos y un par de periódicos realizan su propaganda al margen de la U. A. I. En noviembre último se celebró el 3er. congreso de la U. A. I. Las sesiones fueron muy animadas, todos los temas fueron detalladamente discutidos y las resoluciones fueron aprobadas por gran mayoría. La U. A. I. espera que el Congreso Internacional restablezca nuevamente la Oficina Anarquista Internacional y se declare de acuerdo con una resolución, en el sentido. Con saludos fraternales a todos los delegados en el Congreso, en nombre de la U. A. I. y de la redacción de "Umanità Nuova". — Enrique Malatesta. — Carlos Frigerio.

El Grupo Unico de Anarquistas de Madrid envió el siguiente informe:

Madrid, 20 de Diciembre de 1921.

Al Congreso Anarquista Internacional en Berlín.

Camaradas, salud y anarquía!

Lamentamos mucho no poder hallarnos entre vosotros. La causa de ello son las atroces persecuciones que atravesamos durante los últimos dos años. La Confederación Nacional de España, conjuntamente con todos los sindicatos adheridos, está colgando fuera de la ley. Sus asociados son provocados y perseguidos del modo más inicuo por los criminales del gobierno español, Ajáid y Aragón, pero no se someten. Las cárceles están repletas de nuestros camaradas e inmensamente grande es la cantidad de los que fueron asesinados en las calles en todas las grandes ciudades españolas, pero el espíritu revolucionario de la Confederación vive, su Comité Nacional realiza su trabajo secretamente y todos los sindicatos continúan adheridos. Los anarquistas de Madrid no contando con recursos para enviar un delegado a Berlín, se reunieron en una Conferencia especial, en la que fué tratada nuestra actitud frente a las siguientes cuestiones:

Dictadura del proletariado y anarquismo: Los anarquistas consideraron siempre a la autoridad como la raíz de nuestra esclavitud. Las experiencias rusas nos dieron la razón. Somos contrarios a toda dictadura, porque estamos convencidos que la autoridad, en cualquier forma que se manifieste, no puede nunca realizar la felicidad de la humanidad.

La organización y los anarquistas: Somos partidarios de la organización sobre la base federalista, de modo que los grupos se unifican en federaciones locales y regionales, las que a su vez formarían la federación nacional de los anarquistas. La conferencia apela a los anarquistas españoles para que inicien los trabajos en ese sentido, teniendo en cuenta que los partidos políticos se organizan cada día más robustecidos.

Los anarquistas y los campesinos: En España existen dos categorías de campesinos: los trabajadores que están ocupados en las grandes latifundios y los pequeños agricultores que poseen una fracción de campo. Los primeros están organizados en la misma forma que los obreros urbanos, mientras que los segundos no son tan fáciles de conquistar a nuestras ideas y sus organizaciones tienen un carácter semi-burgués.

La propaganda en las fábricas y talleres: La propaganda anarquista en las fábricas y en los talleres es realizada por determinados grupos que difunden periódicos, folletos, manifiestos, etc., y que organizan a los obreros en los sindicatos que están adheridos a nuestra Confederación del Trabajo.

Relaciones internacionales entre los anarquistas: La Conferencia se declara por la fundación de la Internacional Anarquista, con un Bureaux de correspondencia internacional que tendrá que entrar en relaciones con las diversas federaciones nacionales.

Los anarquistas y los partidos políticos: Somos contrarios a todos los partidos políticos, inclusive a los que pretenden defender los mismos principios que nosotros, pero que

Por la ayuda a los anarquistas presos en Rusia y por los prófugos anarquistas en Alemania

IMPORTANTE RIFA

De diez cuadros de tamaño grande, con los retratos al carbón de: ENRIQUE MALATESTA, LEÓN TOLSTOY, LUISA MICHEL, PEDRO GORI, MIGUEL BAKOUNINE, PEDRO KROPOTKINE, ENRIQUE IBSEN, P. DOMENICO LA NIEWENHUIS, FERMIN SALVOCHEA y PROUDHON, de cuyo valor artístico pueden juzgar los compañeros viéndolos en el local de "LA ANTORCHA", donde están en exhibición.

La Rifa se sorteará por la ULTIMA JUGADA del mes de MAYO de la Lotería Nacional, correspondiendo cada uno de los diez premios a los poseedores de los números cuyas tres últimas cifras coincidan con las correspondientes del primer premio de esa jugada.

PRECIO DE LA BOLETA: \$ 0.30